

Un desbroce a tiempo es una victoria

Rafael Serrada Hierro

Sociedad Española de Ciencias Forestales
@RafaelSerrada1

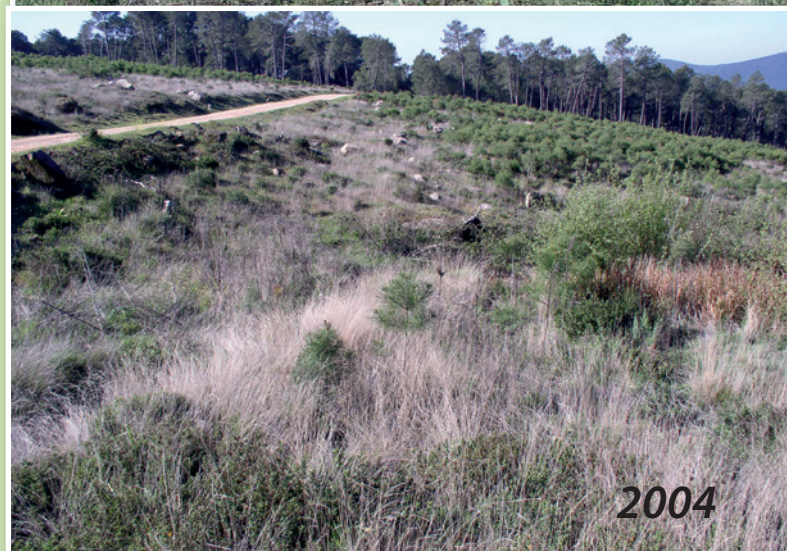
Valentín Gómez Sanz

Profesor Titular, Universidad Politécnica de Madrid
ECOGESFOR

En las dos notas anteriores de esta misma sección se han presentado dos casos diferentes, una actuación artificial mediante repoblación forestal en La Mierla y la evolución natural de la vegetación tras una perturbación en Benasque. En esta ocasión se presenta un caso mixto, de regeneración natural tras un incendio con ayuda de un tratamiento selvícola de mejora.

La zona analizada es el monte número 3 del CUP de Ávila, “Los Pinares”, situado en el término municipal de Arenas de San Pedro y propiedad de su ayuntamiento, con una superficie del orden de 2.000 ha. En septiembre de 1999 se produjo un incendio en la parcela XV, denominada “El Berrocal”. La fotografía tomada desde helicóptero el día siguiente de la extinción (fotografía 1) ilustra con claridad el tipo de vegetación que ardió y la superficie afectada. La serie histórica de ortofotos (fotografías 2 a 4) muestra la zona antes del incendio y su evolución posterior.

La zona concreta objeto de esta nota tiene una extensión muy reducida, y se sitúa dentro del paraje “El Berrocal”, a una altitud de 650 m. Se trata de una zona llana, cercana a una pista forestal y a un paso de agua de la misma. El suelo es un cambisol (IUSS Working Group WRB, 2015), suelo pardo eutrófico en la clasificación de Gandullo (1984), de buenas características y sin disfunciones, formado sobre granito. Le corresponde un clima nemoromediterráneo genuino (VI (IV) 2) de acuerdo



con la clasificación de Allué (1990), con precipitación media anual de 1.177 mm, temperatura media anual de 14,4 °C y duración de la sequía de 2,8 meses. Se trata, por tanto, de una condición estacional muy apropiada para la especie principal que poblaba el paraje antes del incendio, una masa natural en estado de fustal de *Pinus pinaster*.

La forma de actuar de los gestores forestales de esta comarca tras el incendio de una masa de pino resinero es realizar el apeo y extracción de los fustes afectados que puedan tener interés comercial; aplicar siembras de refuerzo a la que se produce por la regeneración natural del pino, y tratar los restos, de forma variable según la pendiente. Este modo de proceder se ha venido aplicando desde hace mucho tiempo en los incendios de la comarca del valle del Tiétar. La densidad del regenerado de pino resinero que se obtuvo tras este proceso fue abundante, suficiente para iniciar una nueva masa que sustituyera a la desaparecida por el fuego. Incluso en algunos rodales hubo que aplicar clareos, que redujeron una densidad considerada excesiva.

Sin embargo, en la zona que nos ocupa, el desarrollo del matorral, formado por escobas (*Genista* sp.) y jaras (*Cistus* sp.), se produjo con gran rapidez, y con tanta espesura que comprometió la viabilidad de los pequeños brinzales de pino, cuyo temperamento de luz no les permite subsistir sin una intensa iluminación desde los primeros años de su vida. Estos pinos, nacidos en el año 2000,

Arriba y a la derecha:
Evolución de la zona incendiada
entre 2002 y 2014

A la derecha: imagen tomada
desde un helicóptero tras la extinción,
en septiembre de 1999

Abajo, de izquierda a derecha:
Plano del IGN.
Vuelo interministerial 1973-1986.
Ortofoto anterior al incendio.
Vuelo quinquenal 1998-2003. Ortofoto tras
la saca de madera después del incendio.
Vuelo PNOA 2016. Ortofoto 16 años
después del inicio de la regeneración
tras el incendio.





2007



2012



2014

presentaban en 2002 un estado de ahilamiento que hacía pensar en su inminente muerte.

La solución aplicada fue un desbroce selectivo por roza, ejecutado mediante motodesbrozadora, una operación delicada pero que tuvo una elevada eficacia. Las especies afectadas por el desbroce recuperaron su presencia a los dos años, en 2004, pero este plazo fue suficiente para asegurar el desarrollo de los pinos. De este modo se volvió a instalar una masa con varios estratos, arbóreo, arbustivo y herbáceo, semejante a la que ardió, aunque mucho más joven. De no haberse aplicado a tiempo el desbroce habría desaparecido el arbolado, y su posible instalación futura habría necesitado de una plantación; por eso hemos titulado esta nota como *Un desbroce a tiempo es una victoria*.

Se han seguido aplicando tratamientos de mejora en el monte, como creación de áreas cortafuegos mediante desbroce y claras y podas bajas para reducir la combustibilidad. En esta comarca forestal se ha mantenido una gestión equilibrada, multifuncional y eficiente, atendiendo a los factores sociales, económicos y ecológicos, que esperamos sea continuada y mejorada en el futuro.

FUENTES CONSULTADAS

Allue JL. 1990. *Atlas fitoclimático de España*. Taxonomías. INIA, Madrid.

Gandullo JM. 1984. *Clasificación básica de los suelos españoles*. Fundación Conde del Valle de Salazar, Madrid.

IUSS Working Group WRB. 2015. *Base referencial mundial del recurso suelo 2014, Actualización 2015. Sistema internacional de clasificación de suelos para la nomenclatura de suelos y la creación de leyendas de mapas de suelos*. Informes sobre recursos mundiales de suelos 106. FAO, Roma.



Ricardo Franco

